PRESENTED TO THE D. 158.23

Public Library of the City of Boston

SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS.

BOSTONIA

CONDITA A.D.

1630.

CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822.

By George Ticknor, Esq.

Received April 26. 1871 No.

Ave de consolacion,
que con repetido afan,
BUEN PAN HAI antes trinaba,
y hoy nos canta BUEN REY HAI.

Por el autor del Canario y anteriores.

FERNANDO LIBRE Y REINANDO.

¿Con que nuestro FERNANDO
á Madrid viene?
Sí señor. ¿Y qué haremos
quando acá llegue?
¿Qué haremos? ¡Como hai viñas
que la duda es estraña!
¡Si habrá que hacer del caso
consulta á Salamanca!
Pesé á tal; festejarle
y obsequiarle con alma:
aturdirle con *vivas*,
vestirnos de gran gala:
emborracharse alegres:
entonarle alabanzas:
gastar quanto tenemos:
y si tanto no basta,
volvernos todos locos,
y echar el bodegon por la ventana.
¡Lindamente pensado!
(dice don Jaime),
el que tuviere sarna
que se la rasque.
Todo sea zambra,
y al que tuerza el hocico,
tumba que tamba.

Madrid gozoso.

Conversacion que tuvieron,
desde balcon á ventana,
la noche del veinte y ocho (1)
Juanita y la *tia Blasa.*

Blas. Buenas noches, vecinita.
Juan. Mui felices, *tia Blasa.*
Blas. ¿Qué es esto, querida? ¿Cómo
tan encerradita en casa
en tiempo de tanta broma?
Juan. Está madre un poco mala,
y padre no gusta que
de noche salga de casa.
Blas. ¡Pobre criatura! Cierto
que esa es mucha extravagancia,
porque las casualidades
varían las circunstancias;
y la presente, parece
que permite á una muchacha
un rato de desahogo.
Yo con tener tantas canas,
y ya en cada posadera
mis treinta y seis de alcabala,
salí con mi nietecito
anoche, á pasear la plaza,
y ver la iluminacion,
que estuvo muy soberana.
Juan. ¿Qué quiere vmd.? si este genio
de padre es de esta calaña;

(1) Segunda de iluminacion por la entrada del Rey en Gerona.

reniego de ser doncella,
que hace á una joven esclava.
Blas. Yo tambien creo lo soi;
pero por eso, á Dios gracias,
no dexo de divertirme.
Juan. Todo es uno, *tia Blasa*,
su edad de usted á la mia.
Blas. Pues mira, hija, aunque hai distancia
de setenta y dos á veinte,
la ocasion la pintan calva,
y el diablo es un hortelano
que hace á coles y espinacas.
Juan. Déxeme usted que me ria
de oirla tales bobadas.
Blas. ¡Bobadas! ¿pues piensas tú
que en este Madrid no hai almas
para todo? todavía
tengo un par de muelas sanas,
el pellejo sin arrugas,
y no me tiembla la barba.
Juan. Mejor para usted: hablemos
ahora de lo que pasa.
¿Quién nos diría, vecina,
en las anteriores pascuas,
que habíamos de gozar
las presentes tan colmadas
de regocijo, ni quién
que á nuestro amado MONARCA
volveriamos á ver
con libertad en España?
Blas. A la verdad, Juana mia,

que el suceso á todos pasma,
porque como conocemos
todos las buenas entrañas
del piadoso Emperador,
y de su Magestad nada
se espera que á virtud huela,
ó trae muchísima maula,
ó mucho arrepentimiento,
tan nunca esperada gracia.

Juan. ¡Quién sabe si su conciencia
á mejor vida le llama,
y entre todo lo robado
nos restituye la alhaja
mayor en nuestro FERNANDO!

Blas. ¿Restuir? ¡Calabazas!
¿Arrepentirse? Primero
creer que el diablo se salva.
Hijita mia, el negocio
tiene intringulis: mi gata
no suelta el raton que pilla
tan aínas. Venir carta
de nuestro Rey á sabiendas
del danzante que le guarda,
y tras ella (sin decir
oste ni moste) en España
envocarle:::: Una de dos::::
ó las Potencias aliadas
le urgan por allá; ó sinó
él por acá urgarnos trata.

Juan. Mire usted: una por una,
ya FERNANDO no está en Francia.

y para nuestro consuelo
ya le tenemos en casa.
Lo demas dexarlo á Dios,
que su Providencia sábia
nos sacará á paz y salvo
en qualesquiera borrasca,
así como nos ha dado
tal dicha sin esperarla.

Blas. Me gusta que así discurras,
no parece sino que hablas
por boca de Frai Crispin,
mi confesor.

Juan. ¡Qué adornada
y vistosa está la calle
con tanta luz.

Blas. La desgracia
es que corre algo de viento.

Juan. Sí, mas como son las hachas
de cera de pino, alumbran
sin derretirse.

Blas. Mañana
verá el resultado el que
por debajo de ellas pasa.

Juan. ¡Jesus, que ruido que suena!
y quanto concurso baja
con hachones encendidos:
¿qué podrá ser, tia Blasa?

Blas. ¿No lo miras? el Retrato
de nuestra prenda adorada,
que le traen en procesion
con gran bulla y algazara.

Juan. Confieso que me he asustado,
porque en populares zambras
suele mezclarse el desórden
con la diversion urbana.
Blas. Pues no temais, porque todo
es lealtad inflamada.
Gritería Ciudadanos, el Rey viva.
Juan. Viva edades dilatadas.
Gritería. Viva el *Séptimo* FERNANDO.
Blas. Viva, y Dios le dé las gracias
que al *Sexto*, cuyo reinado
fué siglo de oro en España,
quando el carnero iba á once,
á nueve quartos la baca,
á cinco el pan, y la paz
jamás se vió pertubada.
Juan. Imposible es ser mal Rey
el que FERNANDO se llama.
Blas. No te engañas, yo conservo
una obrita titulada,
vida de los seis FERNANDOS,
y á todos cabe alabanza.
Juan. ¿Sabe usted qué estoi pensando?
Que al paso que nuestras almas
están llenas de alegría,
habrá otras por la contraria.
Blas. Algunos habrá que rabien
en nuestro gozo y *su causa.*
Juan. ¿Qué dirán ahora los que
descamisados llamaban,
y pillos á los ilustres

defensores de la Patria?
Blas. Lo que otros, que la dexaron
al furor abandonada:
errámos, dirán, la senda
de la bienaventuranza.
Juan. ¡Quántos habrá arrepentidos!
Blas. Tantos, que compasion causan.
Juan. Son, al fin, hermanos nuestros,
y les cegó su ignorancia.
¿Pero qué bulla es aquella?
Blas. Una turba que aquí baxa
de los barrios de Madrid,
con panderos y sonajas.
Juan. Esa es gente de respeto.
Blas. Y tambien justificada,
pues declara lo que siente,
y siente lo que declara.
Juan. Cantando vienen.
Blas. Serán
cachuchas enmaricadas,
pues ya todo se reduce
á *cógele, zurra y traila.*
Gritan unos. Viva nuestro rey FERNANDO.
Otros. Arriba el grito, muchachas.
Una cantando. Las campanas á gloria
están tocando,
Cristo se fué á los Cielos
y acá FERNANDO.
Coro. *Cógele, Curra, corre,*
y abrázamelo,
sepa que mas le amamos

que al agua el arroz.

Uno. Al ver nuestro FERNANDO
libre en España,
dixo un quidam:::: El *huevo*
aun está en farfa.

Coro. *Cógele, Curra, corre,*
y con sus sesos
haremos que en tortilla
se quaje el huevo.

Uno. El *Liberal* partido
y el vando *Servil*
á vista de FERNANDO
creo tenga fin.

Coro. *Cógelos, Curra, corre,*
y hazlos se abrazen,
pues todos somos hijos
de un mismo Padre.

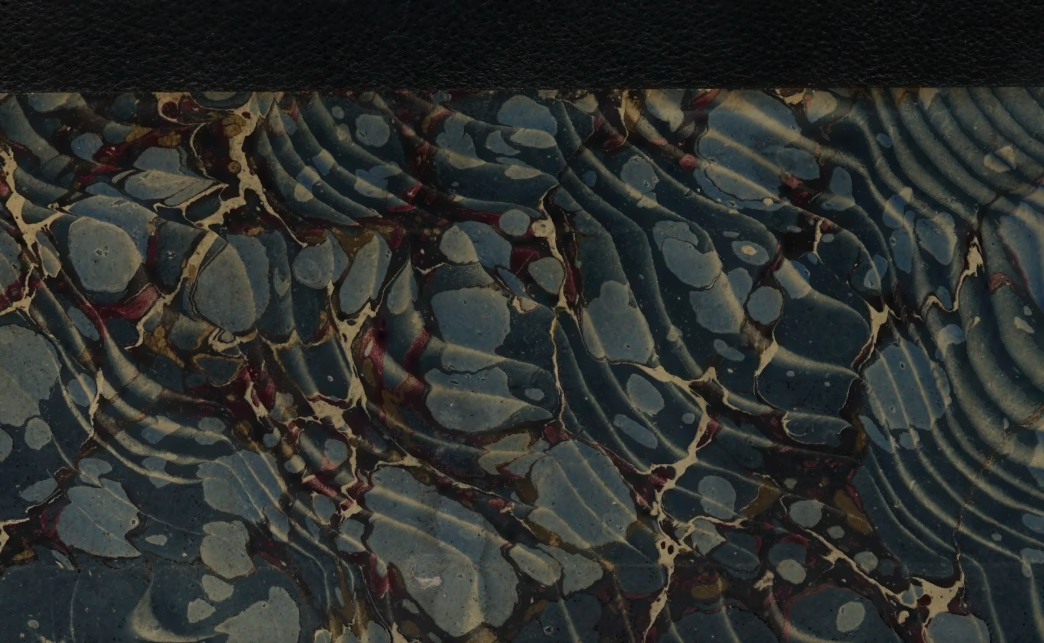
Grita. Que viva FERNANDO,
nuestro amado Rey,
los años eternos
de Matusalem,
y vivan la Patria,
Religion y Ley.

Juan. Ya me parece que es hora,
vecina, de ir á la cama.

Blas. Sí, que ya es tarde: á Dios, hija,
y la Providencia sábia
aumente nuestras venturas,
al Rey dé acierto, y su gracia,
y al miserable pesetas:::

Juan. Amen Jesus, tia Blasa.

Tres quartos para aleluyas,
miéntras junto para magras.

Madrid: *por Repullés.*
1814.

JUL 22 1931